

**Estrategias metodológicas para el mejoramiento de los procesos de escritura
en Ambientes de Aprendizaje**

Monografía

Elaborado por:

Leonardo Fabio Monroy Fajardo

Especialización en pedagogía para el desarrollo del aprendizaje autónomo

Asesor:

Gloria Alexandra Rivera Rubiano

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA Y A DISTANCIA UNAD

ESCUELA CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN- ECEDU

ESPECIALIZACIONES – ECEDU

San Vicente del Caguán, Abril de 2020

Resumen Analítico del Escrito-RAE	
Título	Estrategias metodológicas para el mejoramiento de los procesos de escritura en Ambientes de Aprendizaje
Modalidad de trabajo de grado	Monografía
Línea de investigación	Pedagogía, didáctica y currículo
Autor	Leonardo Fabio Monroy
Institución	Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD
Fecha	01 de junio de 2020
Palabras claves	Educación, Estrategia metodológica, Procesos de escritura, Aprendizaje.
Descripción	Este documento presenta los resultados del trabajo de grado realizado en la modalidad de Monografía, bajo la asesoría de la doctora Gloria Alexandra Rivera Rubiano., inscrito en la línea de investigación de pedagogía, didáctica y currículo de la ECEDU, y que se basó en la metodología para recolección de información de investigación cualitativa de tipo documental y se realizó en San Vicente del Caguán del departamento de Caquetá.
Fuentes	<p>Para el desarrollo de la investigación se utilizaron las siguientes fuentes principales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Arias Gundín, O. & García Sánchez, J. (2006). <i>El papel de la revisión en los modelos de escritura. ICE – Aula Abierta</i>, Universidad de Oviedo, 88, 37-52 - Camps, Anna, <i>Secuencias Didácticas para aprender a escribir</i>. Barcelona, Editorial Grao. 2003. 85 p - Cassany, D. (1999). <i>Construir la escritura</i>. Madrid, España: Editorial Barcelona, Paidós. - García, G. (1997). <i>Botella al mar para el Dios de las palabras</i>. Recuperado de:

	<p>http://congresosdelalengua.es/zacatecas/inauguracion/garcia_marquez.htm</p> <p>- Ochoa-Angrino, S., Correa-Restrepo, M., Aragón-Espinosa, L., & Mosquera-Roa, S. (2010). Estrategias para apoyar la escritura de textos narrativos. <i>Educación y Educadores</i>, 13(1), 27-41.</p>
Contenidos	<p>Este documento está definido por el siguiente contenido: Portada, RAE (Resumen Analítico del Escrito), índice general, índice de tablas y figuras, introducción, justificación, definición del problema, objetivos, marco teórico, aspectos metodológicos, resultados, discusión, conclusiones y recomendaciones, referencias y anexos.</p>
Metodología	<p>La metodología que se llevó a cabo para realizar esta investigación se basó en las técnicas que permiten efectuar investigación cualitativa de tipo documental. Para esto se realizó búsqueda, compilación y análisis de la información y finalmente se redactó la monografía.</p> <p>Búsqueda de la información: En esta fase se realizó la exploración de información en diferentes páginas web de contenido académico y bibliotecas virtuales como Redalyc, Google Académico, Scielo y el repositorio de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD, referente a las diferentes estrategias metodológicas para la mejora de los procesos de escritura en ambientes de aprendizaje.</p> <p>Compilación de la información: Seguidamente, esta información recogida fue organizada y sistematizada con el fin de que se facilitara su posterior análisis.</p> <p>Análisis de la información: En esta fase fue necesario analizar cada una de las documentaciones registradas y sistematizadas con el fin de hacer una selección de aquellas que aportaban de manera significativa a responder al objetivo planteado en esta monografía.</p> <p>Redacción de la monografía: Finalmente, se procedió a realizar el proceso de redacción de la monografía teniendo en cuenta las indicaciones dadas por la Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD.</p>
Conclusiones	<p>- La revisión bibliográfica permitió identificar y recolectar una serie de</p>

	<p>estrategias orientadas al mejoramiento de los procesos de escritura en Ambientes de Aprendizaje.</p> <ul style="list-style-type: none">- La sistematización de la información recolectada fue clave para identificar aspectos importantes de cada una de estas estrategias, logrando así llegar a conclusiones sobre el proceso de escritura como indica Heller (1995) la escritura es un proceso que indudablemente requiere de una revisión continua para identificar dificultades con el fin de garantizar una producción final de calidad.- La auto-regulación debe hacer parte inherente de la escritura a fin de que se pueda mantener un proceso de escritura acorde a lo planteado en una fase inicial y que además sea producto de un proceso evaluativo y reflexivo (Redondo, 2008).
--	--

Resumen Analítico del Escrito-RAE	2
Introducción	6
Justificación	8
Definición del problema	12
Objetivos	15
Objetivo general	15
Objetivos específicos	15
Marco teórico y conceptual	16
Aspectos metodológicos	23
Resultados	25
Escritura.	25
Aspectos generales sobre la escritura	26
Estrategias de enseñanza-aprendizaje de la escritura	29
Discusión	46
Conclusiones y recomendaciones	47
Referencias	48

Índice de tablas

Tabla 1 Requisitos de un texto eficaz según Paredes et al. (2012).....	18
Tabla 2 Clasificación de estrategias para el desarrollo de la escritura	41

Introducción

Mucho se ha discutido en ambientes académicos, en eventos literarios e incluso en medios de comunicación sobre los actuales niveles de precisión normativa con que los colombianos utilizan su idioma, a nivel oral y, principalmente, a través de la escritura (Peñuela, 2011).

Para una nación que aún ostenta la reputación de ser la que mejor utiliza el castellano entre los países panhispánicos, y a la que se suma el tener como lengua oficial a uno de los idiomas más ricos del orbe (Revista Diners, 2018), esto lo confirma García, director de la Real Academia de la Lengua Española quien indica que "Colombia tiene la gloriosa tradición de cultivo de la lengua porque desde el momento mismo de la Independencia los próceres se preocuparon de cultivarla" (Caracol radio, 2007), la vigilancia sobre el óptimo uso de su idioma y el enriquecimiento de las metodologías educativas dirigidas al conocimiento y respeto por su normatividad, deberían ser una cuestión prioritaria, sin mencionar como otras de las causas las referentes a cuestiones históricas, y entre las que se cuentan su enorme cantidad de gramáticos (algunos de los cuales fueron incluso presidentes de la república), poetas y narradores, uno de los que acabó alcanzando el máximo galardón que se otorga en el mundo de las letras (Centrogabo, 2019).

Y sin embargo, lo que muestra la realidad es el deterioro en que se encuentra el uso normativo de la palabra escrita como clama Eumiswill (citado por Calvo, 2005): "La decadencia del lenguaje no es tanto una enfermedad cuanto un síntoma. Se estanca el agua de la vida. La palabra tiene todavía significación, pero no sentido. Es cada vez más desplazada por las cifras. Es incapaz de poesía, ineficaz para la oración. Los placeres groseros sustituyen a los del espíritu".; en la actualidad, tanto el papel como los medios virtuales son testigos silenciosos del descuido con que se utiliza el idioma, hecho que

debe llamar la atención si se tiene en cuenta que el lenguaje no es solamente el recurso que garantiza la comunicación humana, sino el medio por el cual se transmite y se retroalimenta el pensamiento y el conocimiento de esta especie, de lo que es posible inferir que tales componentes, indispensables en el proceso evolutivo y de desarrollo de la sociedad, pueden verse afectados irremediablemente a mediano o largo plazo si no se optimiza el conocimiento y el uso correcto del instrumento que garantiza su transmisión: el idioma.

Por ello, esta propuesta está dirigida a recopilar información sobre aspectos indispensables que se vinculan con la escritura como medio de comunicación, relacionándolos con prácticas que constituyen una auténtica trasgresión a los criterios establecidos para su uso, y realizar una revisión bibliográfica sobre las causas que han generado esta situación y, las estrategias que desde las prácticas educativas se pueden implementar para mejorar la expresión escrita.

Justificación

“El idioma: ese instrumento que se utiliza tanto, que se respeta tan poco, y del que parece que no se conociera casi nada”.
Leonardo Fabio Monroy Fajardo (2020).

Desde el momento en que la civilización de los fenicios hizo ese revolucionario e indispensable descubrimiento- el alfabeto- e inició su expansión como legado a la humanidad, para esta se activó un proceso de enriquecimiento y posibilidad de conservación de todos sus conocimientos de los cuales no se disponía con el solo recurso de la oralidad, este proceso ha alcanzado niveles tales que en la actualidad una gran cantidad de acciones humanas, y la mayoría de las relacionadas con procesos cognitivos, pasan por el ejercicio inevitable de la lectoescritura, hasta el punto en que resulta ya casi impensable el éxito de cualquier acción educativa en ausencia de competencias en este campo, considerando asimismo las cotidianas relaciones que entre estas habilidades intelectuales se establecen.

En efecto, Crispín et al. (2011) establecen que:

Leer y escribir son aspectos centrales para el desarrollo cognitivo y afectivo de las personas; por ende, para el desarrollo de los estudiantes, ambas actividades permiten conocer diferentes perspectivas sobre múltiples temas, enriquecen y favorecen el desempeño académico, así como otros aspectos de la vida de cada sujeto. Pueden funcionar como puente de contacto o impacto entre diferentes individuos o grupos, favorecen la comunicación, las formas de relación y la evolución del pensamiento. (p. 86)

Evidentemente, del argumento anterior, si se observa desde la perspectiva de la educación (y más generalmente, de la formación) son los últimos enunciados los que

resultan más significativos; sin duda el favorecimiento de la comunicación, las formas de relación y la evolución del pensamiento, son componentes de la educación que sólo son posibles gracias al lenguaje, y que no podrían desarrollarse sin él, del mismo modo en que no podría existir la vida humana como la conocemos, ya que es precisamente el lenguaje el rasgo que nos distingue como especie y que en gran medida ha permitido la evolución de la misma.

Lo anterior, resalta que la humanidad en su proceso evolutivo tuvo que pasar necesariamente por el uso del lenguaje, y más específicamente por los actos de leer y de escribir (Chomsky, 2013). Los medios más efectivos tanto para apropiarse del conocimiento y de las ideas, como para transmitirlos; incluso, y considerando la dimensión de los anteriores conceptos, es posible suponer que el primer recurso para la práctica del aprendizaje en un individuo ocurre en el preciso momento en que aprende a leer (y no entendido el acto de leer como desarrollo de competencias lectoras: jerarquizar, abstraer, esquematizar, inferir... sino como la sola decodificación de los signos alfabéticos y su relación con su referente fonético); este momento del proceso cognitivo establece un vínculo permanente entre el individuo y el lenguaje, el vehículo que transportará la inmensa mayoría de su conocimientos posteriores.

No obstante la trascendencia de la lengua en los procesos cognitivos y sociales, la realidad, y sobre todo la de los últimos tiempos, muestra la imprecisión, desconocimiento y descuido con que esta es utilizada, hecho que resulta más manifiesto en la expresión escrita, dado su carácter permanente: imprecisiones semánticas (ambigüedades y redundancias, entre otras), errores ortográficos de todos los niveles y textos carentes de coherencia, son sólo algunas de las manifestaciones de una

progresiva indiferencia hacia la correcta producción de textos escritos, con el agravante de que no constituyen excepción ni siquiera los textos publicados en instituciones prestigiosas cuyos procesos educativos demuestran altos niveles en materia de exigencia y resultados académicos.

Así, siendo el lenguaje el recurso de que se sirve la comunicación humana en general y los procesos cognitivos en particular para ejecutarse, es pertinente y necesario para su optimización identificar las causas de la creciente degradación del uso de la palabra escrita, principalmente en los escenarios académicos, y más aún en los que se gesta e inicia el proceso educativo: la primaria y la secundaria, evidenciando a través de la investigación bibliográfica los probables errores metodológicos y procedimentales que se están cometiendo en estos espacios de formación, lo que está trayendo como una de sus consecuencias la carencia de competencias escriturales en muchos estudiantes de los últimos grados de bachillerato; para finalmente, y desde la identificación de las probables causas anteriormente referenciadas, identificar propuestas metodológica para el mejoramiento de estos procesos, cuya puesta en práctica contribuya a minimizar progresivamente las consecuencias de este fenómeno de la educación contemporánea.

Dicho lo anterior, son precisamente las dificultades en producción textual que presentan los estudiantes de educación básica primaria, específicamente los grados cuarto y quinto, lo que motivó al desarrollo de la presente monografía, con el fin de encontrar estrategias que permitan avanzar en los procesos escriturales con esta población ya que es todo un reto para el docente lograr que sus estudiantes plasmen en una hoja de papel su pensamiento, sus ideas, su forma de ver el mundo que los rodea.

Hoy en día, se les presta poca atención a los procesos de escritura en la escuela y los jóvenes llegan incluso a la universidad sin saber escribir de forma coherente.

Definición del problema

Antes que el hombre supiera escribir, la historia no existía.

Ruth Rocha y Octavio Roth (1992)

Muchos son los aspectos que han permitido la evolución del hombre, y el lenguaje ha sido uno de ellos, puesto que este posibilita la comunicación y el intercambio entre personas. Es un elemento mediador en la construcción de conocimientos. Por esta razón, desempeña un papel fundamental en el desarrollo de los niños. Gracias al lenguaje se es posible interactuar en la sociedad, integrarse a la cultura y apropiarse de los modos de pensar, de hacer, de las creencias y de los valores de la sociedad que lo rodea. Y dentro de él, la escritura es concebida como “un hecho lingüístico que transita un proceso de producción. Proceso en el que se inscribe para adquirir, elaborar y comunicar o transformar el conocimiento” (Rotstein & Bolasina, 2010, p. 64).

Proceso que se inicia en los primeros años de escolaridad y que se supone se logra con eficacia en la escuela primaria, sin embargo, el pasado cinco de diciembre de 2019, en la sección de cultura de la revista Semana, fue publicado un informe que bajo el título “Colombianos se rajaron en escritura”, expone lo alarmante del nivel de redacción de los habitantes del país y el hecho de que de este fenómeno no están exentos ni siquiera los estudiantes, a propósito de los cuales la poeta Bonnett (citado por Cuervo & Jaramillo, 2015, p.96) afirmó: *el nivel de escritura de los estudiantes colombianos es pésimo. Se nota una terrible ausencia de educación en español... ¿Qué vamos a terminar hablando y escribiendo?*

Ante esta situación, cabe preguntarse: ¿Cuáles son las causas de los bajos niveles en materia de competencias escriturales en Colombia?, ¿cuáles de estas causas están vinculadas con las metodologías educativas utilizadas en la primaria y el bachillerato?, en los procesos académicos, ¿qué grado de responsabilidad compromete a los estudiantes, qué grado a los profesores y qué grado a los padres de familia? Y resueltos estos interrogantes, ¿qué estrategias educativas pueden implementarse para iniciar un proceso que en el mediano plazo muestre resultados sobre la disminución de esta problemática y sus consecuencias?

Hay quienes, de acuerdo con lo expresado en el informe, atribuyen la responsabilidad a los profesores de español y literatura, por su falta de preparación o de recursos metodológicos para transmitirles los conocimientos a los estudiantes, o por su laxitud; otros, como el escritor y fundador de la revista *El Mal pensante*, Hoyos (citado por García, 2015) en la revista *Semana* afirma que “el proceso de aprendizaje es castigador. Se cree que se va a aprender a escribir a punta de gramática y sintaxis, cuando la escritura es de hábitos; es como si a usted le enseñaran a manejar carros con un manual de mecánica y no con la práctica”.

Este y otros informes sobre el tema discurren acerca de probables causas, llegando incluso a vincularlas con el auge de recursos tecnológicos (los correctores ortográficos de los procesadores de textos y los textos predictivos de las aplicaciones de mensajería, entre otros) que desplazan el pensamiento humano de su lugar en estos procesos intelectuales, sirviendo solamente como evidencia de sus deficientes resultados, como lo expresa a propósito de esta cuestión el crítico literario y profesor universitario Hoyos (2015): “La gente escribe a las patadas y casi nunca se entiende. Recurre al madrazo cuando no tiene una frase buena” (p.98).

Con este contexto, y considerando las múltiples implicaciones que tiene la

escritura en la vida social y educativa, y en articulación con la línea de investigación de la UNAD denominada Pedagogía, didáctica y currículo, cuyo objetivo visibiliza modelos de aprendizaje autónomo de la pedagogía desde los escenarios tradicionales y con un enfoque hacia las prácticas pedagógicas en ambientes virtuales de aprendizaje, esta propuesta está dirigida a la construcción de una monografía, una investigación con base en referentes bibliográficos y cibergráficos que expliquen la escritura desde la pedagogía de su conocimiento, los factores que determinan la efectividad de su uso y las estrategias educativas que más contribuyen a su aprendizaje. Por lo anterior, se ha planteado la siguiente pregunta de investigación:

¿Qué estrategias metodológicas permiten mejorar los procesos de escritura en la escuela?

Objetivos

Objetivo general

Analizar las principales estrategias metodológicas que han surgido para fortalecer y mejorar los procesos de escritura en las aulas de clase desde el estudio monográfico propuesto.

Objetivos específicos

- Realizar una revisión bibliográfica sobre estudios y/o investigaciones adelantadas en torno a estrategias para mejorar los procesos de escritura.

- Sistematizar la información recogida con el fin de seleccionar las que aporten de manera significativa al objetivo principal.
- Definir y organizar las estrategias que fomenten el desarrollo de competencias escriturales desde la revisión bibliográfica propuesta.

Marco teórico y conceptual

“La coma, esa puerta giratoria del pensamiento”

Julio Cortázar (2013)

El notable autor argentino lo sabía, sabía de las travesuras que ese signo ortográfico, con todo y lo diminuto que es, podía hacerle al contenido de un mensaje; y lo sabía con la misma vehemencia que su compatriota, el políglota Jorge Luis Borges, conocía la inmensa riqueza del idioma español, cuando en uno de sus poemas escribió: “mi destino es la lengua castellana”.

Todo hispanoparlante que se halla enfrentado al oficio de escribir conoce de lo arduo que resulta, de lo desafiante que emerge el idioma y de su personalidad escurridiza que esconde las palabras y con frecuencia las hace incompatibles con las ideas que se buscan expresar mediante su uso, motivo por el cual, no son pocos los que afirman que no hay nada que se parezca más un fantasma que una hoja en blanco; obviamente el parecido no deriva del color, sino más bien del terror que ambos infunden a muchos de los que ante uno u otro se encuentran.

“La escritura es una actividad tan compleja como cotidiana, y más en esta época que en ninguna otra” (Romero et al. 2006), hecho al que ha contribuido la proliferación de recursos tecnológicos que utilizan este como uno de sus medios de comunicación, y, sin embargo, la correcta escritura es un concepto con el que muchos no están familiarizados, más allá de que tampoco haya consenso al momento de definir qué es

escribir bien y qué es escribir mal.

“Para muchos, escriben mal quienes no dominan la ortografía o usan mal la puntuación; otros relacionan la mala escritura con el uso de palabras malsonantes o vulgares”, algunos consideran que escribir mal está relacionado con el empleo indiscriminado de términos demasiado coloquiales; hay quienes identifican la escritura deficiente con la pobreza léxica, mientras que otros ponen el foco en los defectos en la construcción de la frase; están incluso los que identifican la mala escritura simplemente con letra ilegible. “Todos ellos tienen razón en parte, pues todo lo que se ha señalado ocasiona deficiencias en la escritura; pero ninguna de las razones basta por sí misma para explicar en qué consiste escribir bien”. (Paredes, García, Núñez & Paredes, 2012, 25).

Esta situación tiene mucho que ver con el concepto de “texto”. Para Paredes et al (2012) un texto “consiste en la transmisión de un mensaje o una idea mediante un conjunto de palabras y oraciones”. Así, y desde la anterior definición se establece que el texto es en sí mismo parte de un acto comunicativo, en el que el autor tiene un propósito determinado que, en la medida en que lo consiga o no, dirá que el texto resultó más o menos eficaz. Para Paredes et al. (2012), para que un texto resulte eficaz debe cumplir con los siguientes requisitos:

Tabla 1 Requisitos de un texto eficaz según Paredes et al. (2012)

Requisito	Definición
Coherente	Lo cual se consigue, entre otras cosas, cuando el autor incluye todas las informaciones necesarias para que el texto se comprenda y, si hay alguna omitida, el lector puede recuperarla sin dificultad, cuando el autor utiliza bien los fragmentos descriptivos, narrativos, argumentativos, etc., cuando están bien definidas las partes que componen el texto y no hay contradicciones entre ellas.
Adecuado	Para lo cual ha de cumplir el propósito comunicativo que el autor se haya marcado (informar, pedir datos, presentar una queja...), debe respetar las convenciones sociales y discursivas del género que se haya elegido (la carta, la instancia, el acta...), debe usar la modalidad normativa o la variedad de español que exige la situación y el contexto y debe elegir el registro apropiado según el destinatario, es decir el nivel de formalidad que va a usar (coloquial o formal), el tono con que se va a transmitir el contenido (serio, bienhumorado, etc.), el

tratamiento con el que se dirigirá al lector (de tú, de usted, en tercera persona) y el grado de especificidad del contenido (si va dirigido a especialistas o a quienes no conocen la materia).

Cohesionado Lo cual implica que el autor haya usado variados procedimientos gramaticales para enlazar las oraciones y las secuencias, que no haya incurrido en contradicciones o ambigüedades, que haya empleado elementos para relacionar entre sí las oraciones o los párrafos y que se haya servido de los signos de puntuación sin errores y del modo que mejor faciliten la lectura y la comprensión.

Elaborado Para lo cual ha de respetar las normas de ortografía y gramática y ha **correctamente** de utilizar el léxico con el significado que le corresponde a cada palabra.

Buen estilo Es decir, que el léxico sea diverso y preciso, sin repeticiones, que la sintaxis combine estructuras simples y complejas y que sea variada, que utilice recursos para dar mayor brillantez al escrito.

Nota: Información referenciada

Dadas estas características cuya sumatoria determina la eficacia de un escrito, se establece que un texto es el producto de una construcción, que como tal atraviesa por unas fases que para este caso son las de planificación, composición y revisión, cada una de ellas interconectada con las demás y que supone unas acciones precisas por parte de quien escribe, siendo la más importante la organización del contenido en el momento de la planeación, el orden sintáctico y la precisión semántica en el momento de la

composición y la comprensión de que la revisión es el mecanismo mediante el cual se regula el ajuste entre lo que el texto dice y los objetivos que tiene el escritor.

Por estos factores que determinan la eficacia y los momentos de un texto escrito, y que definen su importancia y su complejidad (importancia porque es un recurso de la comunicación humana y complejidad por todos los elementos que intervienen en su creación), las competencias escriturales determinan gran parte del éxito de los procesos educativos, y es en esa dirección que se orientan los estudios en los niveles de educación básica y media de las instituciones públicas y privadas de Colombia, principalmente en el área de Lengua Castellana.

La estructura curricular de esta área está comúnmente diseñada a partir de unos ejes integrados que son: literatura, expresión textual (que a su vez se divide en interpretación textual y producción textual), signos y códigos y comunicación; desde la perspectiva del aprendizaje significativo, este hace énfasis en las habilidades comunicativas (lo que tiene una estrecha relación con el enfoque del estudio del área desde los lineamientos del Ministerio de Educación Nacional, MEN, según el cual es semántico- comunicativo), que busca afianzar a través de lo que se denomina como el acto de leer, el acto de escribir, y los actos de escuchar y hablar; cuyo afianzamiento, según su propuesta, ha de producirse mediante el uso de una estrategias que este enfoque propone, antes, durante y después tanto de leer como de escribir.

Todo lo anterior, en el marco de las metas de aprendizaje fijadas por el MEN a través de los denominados Estándares de calidad, que, para citar solamente un ejemplo, define que en el eje de expresión textual un estudiante de grado undécimo debe alcanzar

como estándar “el conocimiento y utilización de algunas estrategias argumentativas que posibilitan la construcción de textos orales y escritos en situaciones comunicativas auténticas” (MEN, 2015. p. 14).

Del anterior estándar, puede inferirse que la capacidad argumentativa de un estudiante, necesariamente supone destrezas para la producción de cualquier tipo de texto, tanto porque la argumentación los abarca como porque el texto argumentativo es el que reviste mayor complejidad en su elaboración; y sin embargo, en la edición de la revista SEMANA del cinco de diciembre de 2019, la poeta Piedad Bonnet, tras su experiencia como jurado en un concurso estudiantil de cuento, y a propósito de la pregunta sobre qué fue lo que encontró en el mencionado concurso para afirmar que se está escribiendo mal, respondió:

No exagero cuando digo que es horripilante. De los 100 cuentos que leí, encontré que en 70 prácticamente las tildes no existen, la puntuación es caótica, las estructuras mismas del castellano son torpes y hacen incomprensibles los textos. Esto, por supuesto, no se puede generalizar, pero sí identifico que tenemos un grave problema con el castellano (Bonnet, 2015).

En el mismo artículo, se vislumbran algunos orígenes de estas deficiencias (enfocados desde los estudiantes, los profesores, los padres de familia, los avances de la tecnología, la pobreza en materia de lectura y el mismo sistema educativo), de modo tal, que el hallazgo de las causas del problema de escritura en Colombia, y principalmente en los escenarios educativos, no solamente resulta prioritario por el rol indispensable que

desempeña la escritura en la comunicación humana, sino porque sentaría las bases para emprender futuras acciones encaminadas a resolver estas anomalías.

Muchas de las anomalías mencionadas con respecto a los procesos de escritura, se podrían resolver utilizando unas buenas estrategias metodológicas en el aula de clase que permitan que el estudiante plasme por escrito lo que piensa, siente y sabe; por eso, frente a las dificultades de producción escrita que se presentan de forma general en los estudiantes, se hace indispensable el uso de estas estrategias que le permitan aprender a construir conocimientos, puesto que:

Las estrategias son una especie de reglas que permiten tomar las decisiones adecuadas en un determinado momento del proceso... son reglas o procedimientos que nos permiten tomar las decisiones adecuadas en cualquier momento del proceso de aprendizaje. Nos estamos refiriendo, por tanto, a las actividades u operaciones mentales que el estudiante puede llevar a cabo para facilitar y mejorar su tarea, cualquiera sea el ámbito o contenido del aprendizaje. (Pérez & Beltrán, 2014, p. 35).

La naturaleza de las estrategias se puede identificar con un cierto plan de acción que facilita el aprendizaje del estudiante y tiene, un carácter intencional y propósito. Las clasificaciones de las estrategias son muchas, aunque casi todas incluyen, al menos estos tres grupos: estrategias de apoyo, estrategias cognitivas y estrategias metacognitivas. (Albites et al., 2007, p15)

De acuerdo con lo anterior, las estrategias las implementa cada docente dependiendo de la situación de enseñanza que necesite implementar y/o de la necesidad en el aula de clase, puesto que los estudiantes poseen características particulares que deben ser atendidas por el docente.

Aspectos metodológicos

El presente trabajo corresponde a una investigación de tipo descriptivo, ya que en ella no se busca explicar un suceso, ni relacionar variables, menos obtener relaciones de causa efecto, ya que en una monografía se pretende documentar y describir un hecho. De igual manera, está planteado bajo el enfoque cualitativo, puesto que este utiliza la recolección de datos sin medición numérica, para responder a las preguntas de investigación planteadas durante el proceso de interpretación. Las investigaciones cualitativas, como lo afirma Hernández & Fernández (2006) “se fundamentan más en un proceso inductivo (explorar, describir y generar perspectivas teóricas) donde se recolecta información, se revisan, analizan, interpreta y saca conclusiones”. Para este caso específico, el autor se guía por el objetivo y la pregunta de investigación para obtener los resultados. El modelo cualitativo es maleable, y se orienta a la construcción de nuevo conocimiento a partir de la interpretación de la información.

A su vez, esta monografía corresponde a una investigación documental la cual es según Grajales (2015) “aquella que se realiza a través de la consulta de documentos (libros, revistas, periódicos, memorias, anuarios, registros, códigos, constituciones, etc.), para una completa revisión bibliográfica del tema a abordar”. La investigación basada en documentos se dedica a reunir, seleccionar y analizar datos que están en forma de “documentos” producidos por la sociedad para estudiar un fenómeno determinado. También se conoce como investigación basada en fuentes secundarias.

La selección y compilación de información para el caso específico, se realiza con respecto a estrategias metodológicas para mejorar los procesos de escritura. Para ello, se realiza una revisión bibliográfica que al terminar el documento debe constar de mínimo 40 fuentes documentales que bien pueden ser investigaciones, artículos y otras publicaciones que contengan información confiable. Con base en la recolección de información se llevó a cabo la clasificación de la información.

Resultados

Escritura.

La escritura se ha convertido en una actividad fundamental para el ser humano que le permite dejar constancia de su paso por el mundo y por tanto, preserva la cultura y la historia del hombre, pero si fuese necesario conceptualizarla, ¿cómo se definiría?. Al respecto, Bloomfield (como se citó en Borrego, Fernández, Santos & Senabre, 2000) afirma que “la escritura no es un lenguaje sino meramente una forma de registrar el lenguaje por medio de marcas visibles”. En otras palabras, para el autor, la escritura es la representación del habla humana a través de símbolos con los cuales transmite ideas. Esta posición es ratificada por Cassany (1999) cuando dice que “la escritura es una manifestación de la actividad Lingüística humana que comparte los rasgos de intencionalidad y de textualidad de la actividad verbal”. Sin embargo, escribir no es igual a hablar. El primero es una invención del intelecto humano que requiere entrenamiento bien sea en la escuela formal o informal, mientras que el segundo es una capacidad innata que se exterioriza desde los primeros años de vida a través de la interacción constante con las personas que los rodea.

Tal es la necesidad de aprender a escribir de forma adecuada, que el Icfes a través de las pruebas Saber evalúa los procesos de escritura de los estudiantes que desde los lineamientos curriculares se les conoce como Competencia Escritora. Al respecto, el Icfes manifiesta que:

Esta competencia se refiere a la producción de textos escritos, de manera que atiendan a los siguientes requerimientos: (a) responder a las necesidades comunicativas, es decir, si se requiere relatar, informar, exponer, solicitar o argumentar sobre un determinado tema; (b) cumplir procedimientos sistemáticos para su elaboración; y (c) utilizar los conocimientos de la persona que escribe acerca de los temas tratados, así como el funcionamiento de la lengua en las diversas situaciones comunicativas (Icfes, 2013).

De acuerdo con lo anterior, escribir no es solo unir letras entre sí para formar palabras, oraciones, párrafos y textos, porque al realizar este ejercicio se pone en juego diversos aspectos del uso de la lengua, partiendo de la sintaxis, la gramática, etc. Una idea escrita debe ser clara, coherente y contextualizada para que el receptor logre captar el mensaje.

Aspectos generales sobre la escritura

La escritura es la que permite plasmar la historia de la humanidad, formar cultura para las generaciones venideras. Por tanto, es un proceso que se desarrolla, al igual que la lectura, durante toda la vida; proceso que inicia desde los primeros años de vida cuando los niños inician plasmando en un cuaderno palabras, luego oraciones para finalmente escribir textos coherentes. A pesar de ser un proceso permanente que se

aprende sobre todo con el uso, a los estudiantes de cualquier nivel de educación se les dificulta elaborar textos. Lo anterior, porque redactar coherentemente implica mucho esfuerzo para lograr la progresión discursiva. Por ello, en la enseñanza de la literatura se debe enfatizar en el desarrollo de la competencia escrita para alcanzar un alto nivel de la producción textual y permitirle al estudiante que se exprese libremente, que escriba y signifique el mundo que le rodea.

A lo largo del proceso de escritura cambia el nivel de complejidad, surgen nuevos conocimientos, mayor apropiación e interpretación, lectura más consciente, capacidad de reconstruir conocimiento de los elementos y actores y todo lo que convergen en la escritura.

Los modelos teóricos cognitivos y socio cognitivos de los últimos tiempos, han tratado de conformar un modelo integrador en el proceso de la producción de textos escritos; entendiendo que la escritura se reafirma a través de la práctica y la interacción con el texto, iniciando con lo más sencillo que es un enunciado, luego la oración y por último, la producción de textos coherentes.

Son muchos los que han adelantado estudios con respecto a los procesos de escritura a través de diversos enfoques. Uno de ellos se dio desde la psicología cognitiva la cual propone:

Un enfoque expresivo: que surgió en los años 60 centrado en la pre-escritura donde se trazaban múltiples borradores sobre el tema a tratar, hasta estar completamente terminado. La escritura es concebida como una habilidad innata.

Un enfoque cognitivo: A partir de los años 70, basados en los estudios de casos y la metodología del pensamiento en voz alta y de la relectura en la revisión de los escritos.

Luego, con el surgimiento de nuevas teorías sobre la escritura, Flower y John Hayes (como se cita en Garro & Vannuci, s.f.) la definen como un proceso interactivo y guiado. Igualmente, emergen otros enfoques como:

El enfoque cognitivo renovado que concibe la escritura como un proceso sociocultural que debe responder a la construcción de significados en determinado contexto.

El enfoque social reconoce que la escritura se origina, se lee e interpreta en contextos sociales.

La búsqueda de un enfoque integrador:

La comprensión lectora y la producción textual presenta tres componentes, global, pragmático y semántico, que permita establecer reglas de escritura y oralidad, se pretende que en una situación comunicativa estos componentes se integren y desarrollen las habilidades lingüísticas que es el objetivo primordial de la comunicación. Saber leer, escribir, escuchar y hablar (Garro & Vannuci, s.f.).

Teniendo en cuenta los diferentes estudios y enfoques para la producción y comprensión textual, es conveniente afirmar que al escribir se combinan elementos socioculturales, lingüísticos, textuales e inclusive psicológicos, puesto que involucra por un lado, aspecto motivacionales y operacionales donde el individuo/ escritor genera y organiza las ideas de acuerdo a sus intereses y motivaciones; de igual manera, pone en juego sus

conocimientos sobre la lengua que usados atendiendo a las condiciones del medio que lo rodea (contexto) permite producir textos acordes a lo planeado.

Estrategias de enseñanza-aprendizaje de la escritura

El aprender a escribir es un proceso que inicia en los primeros años de escolaridad que junto con la lectura inicial abre las primeras puertas del aprendizaje en la escuela, pero, que se va perfeccionando con cada nivel educativo en donde la exigencia hace que el estudiante amplíe sus procesos de escritura, los cuales se relacionan con estrategias que influyen de manera determinante en la producción de un texto escrito. Estas estrategias se dividen en las que utiliza el escritor para expresarse por escrito, las cuales reciben el nombre de estrategias de aprendizaje o cognoscitivas, y las que utiliza el docente a fin de lograr sus objetivos de aprendizaje, conocidas como estrategias de enseñanza.

Los procesos de escritura se perfeccionan a través de la puesta en práctica de algunos subprocesos como son: planeación, redacción o textualización y revisión. Para ello, Flower (citado por Caldera, 2007) propone diversas estrategias para trabajar el proceso global de composición o producción escrita a saber:

Analizar la situación de comunicación. El alumno debe interrogarse sobre el sentido del escrito que se quiere producir: ¿Quién lo leerá? ¿Qué se quiere conseguir? ¿Qué se sabe del tema?

- Generar ideas. Una técnica útil, el torbellino de ideas que consiste en concentrarse durante unos pocos minutos en un tema y apuntar todo lo que se nos ocurra, hacerse preguntas sobre el tema, dibujar, etc.

- Organizar ideas. Entre estas técnicas se destacan: listas, clasificaciones de información, mapas mentales, ideogramas, esquemas, etc.

Revisar técnicas. Consiste en aplicar reglas de economía y eficacia a la frase, aumentar la legibilidad del texto, revisar la gramática, la ortografía, etc.

- Valorar técnicas. Leer el borrador en voz alta, releerlo críticamente, hacer relecturas selectivas con especial atención en aspectos parciales (Caldera, citado por Trujillo, 2003).

Partiendo de lo anterior, el estudiante debe comprender que una composición escrita no es solamente plasmar ideas en una hoja. Escribir va más allá, ello debe responder a una planeación, una organización de ideas y la revisión o lectura del texto una y otra vez para encontrar errores de coherencia y/o cohesión, e ir haciendo las correcciones respectivas hasta que quede el texto terminado.

Son diversas las investigaciones y las teorías que han contribuido en la formulación de estrategias que buscan incidir en el mejoramiento de los procesos de escritura en la escuela. Es así como Cassany, Luna & Sanz (2000), establecen una clasificación de estrategias para la expresión escrita que tienen finalidades didácticas que se centran en la planificación, redacción y revisión del texto. Estas son:

Estrategias de planificación:

- Analizar los elementos de la situación de comunicación (emisor, receptor, propósito, tema, etc.)
- Formular con palabras el objetivo de una comunicación escrita: ¿qué se espera conseguir?
- Consultar fuentes de información diversas: enciclopedias, diccionarios, etc.
- Aplicar técnicas diversas de organización de ideas (esquemas jerárquicos, ideogramas, palabras clave, etc.).
- Determinar cómo será el texto (extensión, tono, presentación, etc.)
- Elaborar borradores

Estrategias de redacción:

- Proceder a plasmar sobre el papel las ideas.
- Concentrarse selectivamente en diversos aspectos del texto.
- Manejar el lenguaje para lograr el efecto deseado.
- Utilizar la sintaxis correcta y seleccionar vocabulario.

Estrategias de revisión:

- Comparar el texto producido con los planes previos.

- Leer de forma selectiva, concentrándose en distintos aspectos: contenido (ideas, estructura, etc.) o forma (gramática, puntuación, ortografía, etc.).

- Dominar diversas formas de rehacer o retocar un texto: eliminar o añadir palabras o frases, utilizar sinónimos, reformulación global.

- Estudiar modelos. , (Cassany, Luna & Sanz, 2000, p. 268),

Escribir bien, con coherencia es un acto que se logra con dedicación y con compromiso. Poco a poco buscando la perfección, la cual se logra con dos, tres o cuatro borradores. Una buena producción escrita invita al lector a conocer el texto, causa curiosidad e impacto; por tanto, se podría afirmar que los buenos escritores hacen buenos lectores.

Siguiendo con la línea de estrategias para la elaboración de textos escritos, la metacognición también establece una clasificación de estrategias para la producción de textos, a través de las cuales se pretende identificar las capacidades y limitaciones de los procesos de pensamiento que originan un texto escrito con la puesta en práctica de una serie de estrategias que conllevan a planificar, a prepararse para iniciar con la producción, a disminuir las deficiencias y a escribir con compromiso y calidad. Para ello Heller & Thorogood (1995) & Graves (1996) sugieren las siguientes estrategias metacognitivas en cada uno de sus momentos:

Antes de escribir:

- Explicar el objetivo que se tiene cuando se escribe.

- Construir ideas acerca del contenido del texto y su relación con los conocimientos previos.

- Tomar conciencia sobre: ¿Para quién estoy escribiendo?, ¿Qué tipo de texto quiero escribir?, ¿Por qué escribo?

Durante la escritura:

- Identificar las dificultades que impiden expresar las ideas.
- Utilizar palabras, oraciones y párrafos para comunicarse.
- Asegurar la coherencia y cohesión del texto.
- Seleccionar ideas principales y secundarias.

Después de la escritura:

- Analizar la calidad del contenido: amplitud, riqueza, profundidad y precisión de las ideas.

- Revisar la organización y presentación del contenido: estructura del texto y de las unidades que lo componen.

- Confirmar o rechazar el estilo de la escritura: adecuación a la audiencia y a la finalidad.

- Corregir aspectos morfológicos, sintácticos, léxico, ortografía (Heller & Thorogood, 1995 & Graves, 1996, p367)

Por su parte, Castedo (1993) en su trabajo presentado en el Seminario Internacional de Alfabetización y educación en el estado de Rio Grande, Argentina, sobre prácticas que favorecen la construcción de escritores por medio de un trabajo colaborativo en el desarrollo de “proyectos de escritura de un texto real en una situación de comunicación real” argumenta que la escritura debe ser una acción social donde los niños le encuentren sentido a aquello que van a escribir. Para eso, es indispensable que tengan acceso a la mayor variedad posible de textos. De igual manera, esta pedagogía por proyectos va encaminada a la solución de problemas puesto que:

... La maestra plantea situaciones y atiende los problemas que los niños no pueden resolver por sí solos al escribir cada tipo de texto. Esto implica que la planificación inicial de la secuencia de situaciones del proyecto está permanentemente sujeta a modificaciones provenientes de nuevos problemas que se vayan planteando, dificultades que vayan desapareciendo a través de situaciones planteadas con otros objetivos y reformulaciones constantes que los niños van proponiendo (Castedo, 1993, p.11).

Los momentos didácticos del desarrollo de proyectos se divide en fases, donde la primera se enfoca en el abordaje global del texto que se va a escribir donde se les permite a los niños plantearse diversas situaciones como leer, observar, preguntar entre otras, para finalmente definir el tema sobre el cual van a escribir y sobre todo el tipo de texto al que se van a enfrentar y que podría ser una noticia, un cuento, etc. En esta misma fase se realizan críticas y correcciones entre ellos.

La segunda fase, corresponde a la selección de problemas no resueltos, donde los grupos de estudiantes buscan la mejor manera de llegar a acuerdos sobre sus diferencias en la escritura del texto. Aquello que no le gusta a alguien de qué manera lo cambiarían.

Finalizada esta fase, se procede a una última revisión y ajuste del contenido para su posterior edición.

Aunque esta teoría didáctica no se lleva a la práctica con frecuencia, es una buena alternativa para que los estudiantes de cualquier grado además de aprender a solucionar problemas creen vínculos dada la necesidad de trabajar con el otro y crear un dialogo permanente en el desarrollo del proyecto.

Siguiendo la indagación sobre propuestas o estrategias para mejorar los procesos de escritura, se encontró que Guzmán & Rojas (2012) proponen un modelo de composición creativa que busca dejar atrás la producción escrita descontextualizada para asumirlo como una práctica social asociada a la realidad donde el escritor (alumno) plasma sus ideas en un texto y realiza un análisis crítico sobre el mismo dando espacio a la reflexión de lo escrito. En palabras del autor,

Una de las características centrales de un buen escritor es la capacidad para revisar y evaluar los textos con base en las habilidades mencionadas, es decir, atendiendo a aspectos de contenido y retóricos. La revisión permite al autor utilizar su propio criterio para describir la congruencia entre lo expresado y la intención del texto, la suficiencia

del escrito, así como la pertinencia del lenguaje utilizado.

Tradicionalmente las evaluaciones sobre las habilidades de lectura y escritura de los alumnos suelen simplificar y reducir el proceso educativo a la valoración exclusiva del producto final (Guzmán & Rojas, 2012).

Este modelo permite que el escritor indague sobre el para qué escribe y para quien escribe. De esta manera las producciones cobran sentido y se enmarcan dentro de un contexto familiar para el estudiante. A este le crea confianza saber el porqué de lo que hace. Además, como lo plantean las autoras, este modelo, como indica Guzmán & Rojas (2011) “enfatisa la relación dinámica, interdependiente y flexible de tres fases: planeación, textualización y revisión”, que si bien se asemejan a las fases presentadas por otros autores son simplemente más explícitas en cada momento donde la interacción con sus compañeros o el mismo docente ayuda a darle sentido a lo que escribe.

Son muchos los autores que han contribuido en los procesos de producción escrita proponiendo diversas estrategias que permiten elaborar textos bien diseñados, con ideas claras. Sin embargo, la mayoría para no decir que todos, concuerdan en que el escribir debe responder a una planificación, en donde las primeras ideas plasmadas se asimilan a un borrador que poco a poco adquiere forma dando un buen producto.

Por otro lado, Mojica et al (2015) realizan una investigación que los lleva a proponer una secuencia didáctica como estrategia para mejorar los

procesos de escritura y lo aplican en estudiantes del ciclo dos del Colegio Montebello en la ciudad de Bogotá, esta secuencia didáctica es desarrollada teniendo en cuenta las fases propuestas por Camps (2003): preparación, producción y evaluación.

Esta secuencia didáctica a la que sus autores nombran como “Las mentes brillantes escriben” pretende enseñar a escribir con sentido, partiendo desde un texto y un contexto determinado, es así como cada una de sus fases están formuladas para que al final de la secuencia didáctica se obtenga como producto un texto escrito.

A continuación se describe cada una de sus fases:

Preparación: en esta fase se formula el proyecto y se plantean los nuevos saberes que se pretenden enseñar en la secuencia didáctica.

Producción: En esta fase el estudiante realiza la elaboración del texto de manera individual o colectiva, según lo haya especificado la secuencia didáctica y debe tener en cuenta los conceptos teóricos vistos en la fase de preparación.

Evaluación: Finalmente en esta fase se realiza una evaluación de carácter formativo al texto realizado con el fin de evaluar el cumplimiento de los objetivos planteados en la secuencia didáctica.

De la misma manera Ochoa et al (2010) investigaron sobre estrategias metacognitivas para la escritura, logrando establecer la importancia de promover desde temprana edad la escritura autorregulada, ya que encontraron

que “los niños presentan escasa o superficial regulación en la revisión y corrección de sus textos cuando no son guiados por los adultos”.

Ochoa et al (2010) desarrollaron una propuesta de intervención psicoeducativa orientada a contribuir al desarrollo de prácticas educativas que mejoren los procesos de enseñanza y aprendizaje de la escritura autorregulada específicamente en la escritura de textos narrativos.

Esta propuesta psicoeducativa consta de 7 pasos, cada una con indicaciones y actividades claras para docentes:

1. **Tiempo para leer:** Orientada a que el docente proponga, según sus estudiantes, una lectura a fin de que el estudiante realice un andamiaje que le permita realizar su propia producción.
2. **Tiempo para planear:** La planeación se realiza en tres pasos: definición del tema a escribir, organización de la estructura del texto y la definición de objetivos que permitan evaluar la calidad y eficacia del texto.
3. **Tiempo para escribir:** En este paso los estudiantes deben escribir tanto como puedan sobre lo que han planificado.
4. **Tiempo para revisar:** Deben revisar de manera crítica su primer borrador del escrito, en este paso se evalúa si se han cumplido los objetivos planteados en el paso 2.
5. **Tiempo para corregir:** Los estudiantes realizan una corrección y reescritura a su producción textual.

6. **Tiempo para compartir:** Luego de tener un segundo borrador, los estudiantes comparten sus textos con sus compañeros de clase con el fin de realizar una revisión grupal de dichos textos.

7. **Tiempo para volver a escribir:** Finalmente deben volver a corregir y escribir teniendo en cuenta las correcciones realizadas por sus compañeros, este será el último borrador y se obtendrá la producción del texto final.

Por otro lado Morlés (2003) en su artículo sobre el desarrollo de habilidades para la escritura eficiente, realiza un análisis sobre la importancia de saber leer y escribir en una sociedad cada vez más hiperconectada y con necesidad de comunicarse de diferentes maneras y por diferentes medios.

Morlés (2003) propone una estrategia orientada a estudiantes y profesionales universitarios que busca que el escritor “sea una persona consciente de sus procesos cognoscitivos y con capacidad para regular las operaciones mentales propias de la escritura (p. 34).”

Esta estrategia consta de tres pasos:

Elaboración: En la cual se realiza la concepción del texto y su representación en la mente.

Expresión: Dónde se hace la producción del texto escrito.

Revisión: En la que finalmente se realiza una lectura crítica del texto y se hacen los respectivos ajustes.

Por su parte, Mazo (2013) realiza una propuesta de intervención que busca mejorar la producción escrita a través de cuentos, y plantea tres fases:

Teoría: En esta fase se plantea toda la parte conceptual sobre que es un cuento, su estructura, elementos etc.

Lecturas: En esta fase se realizan lecturas de diferentes cuentos.

Creación: Finalmente se hace la producción de los cuentos.

De igual manera Redondo (2008) realiza una investigación acerca del desarrollo de la competencia escrita a través de una enseñanza metacognitiva de la escritura y propone estrategias de auto-regulación en la composición escrita basado en Zimmerman (2000), esta estrategias se compone de 3 fases:

Previa: En la cual se realiza el establecimiento de metas, se hace una planificación del texto, se definen unas expectativas de logros y se hace una motivación intrínseca para el cumplimiento de las actividades.

Realización: Se hacen modificaciones al plan inicial según sea necesario, se hace un escrito inicial y se realiza un seguimiento de las actividades realizadas.

Auto – reflexión: Se evalúa el cumplimiento de los objetivos propuestos, se relee el texto y se hacen los ajustes pertinentes.

Méndez & Zalapa (2013) proponen una estrategia que contribuye a mejorar la escritura y el aprendizaje en niños y niñas a través de la escritura reflexiva, esta estrategia se compone de las siguientes fases: escritura individual, lectura de textos

fuentes, reescritura individual, revisión del texto de manera grupal, retroalimentación de parte del docente, búsqueda de información de parte del estudiante, reescritura del texto y revisión final.

Arroyo (2015) realiza una propuesta con uso de tecnologías y una nueva estrategia a la que llaman escritura creativa, la que definen como "el arte de encontrar muchas ideas para escribirlas y, si es posible, que sean originales." (Duclaux, 1993), para esta propuesta se recopila en un blog diferentes estrategias para realizar la escritura creativa.

Teniendo en cuenta los aportes mencionados con respecto a las estrategias para el desarrollo del proceso de escritura que se proponen en las diversas fuentes consultadas, se realiza la siguiente propuesta de clasificación de ellas, las cuales contribuyen en la correcta producción de textos escritos.

Tabla 2 Clasificación de estrategias para el desarrollo de la escritura

NOMBRE DE	AUTOR	FECHA	PASOS DE LA ESTRATEGIA
LA ESTRATEGIA			
Estrategia global de producción escrita	Caldera y Bermúdez	2007	-Análisis de la situación de comunicación. -Generación de ideas. -Organización de las ideas. -Revisión técnica. -Valoración técnica
			-Estrategias de planificación: análisis de

Estrategias para la expresión escrita con finalidades didácticas.	Cassany, Luna y Sanz	2000	situación comunicativa, formulación de objetivo, consultas, organización de ideas y primera escritura. -Estrategias de redacción: Plasmar las ideas, seleccionar, manejar lenguaje apropiado. -Estrategias de revisión: Comparación del texto, leer selectivamente, retocar el texto.
Estrategias del antes, durante y después	Heller y Thorogood Graves	1995 1996	-Antes de escribir: Explicar objetivo del texto, escribir algunas ideas, tomar conciencia sobre el texto. -Durante la escritura: Identificar dificultades, utilizar palabras y oraciones, tener buena coherencia y cohesión y seleccionar ideas. Después de la escritura: Analizar calidad del contenido, revisar estructura del texto, confirmar o rechazar estilo de escritura y corregir los diversos aspectos.
			-Primera fase: Indagar y definir el tema y el tipo de texto.

<p>Proyectos de Escritura de un texto real en una situación de comunicación real. Trabajo en grupo.</p>	<p>Castedo</p>	<p>1993</p>	<p>-Segunda fase: selección de problemas no resueltos en el grupo, llegar a acuerdos. -Tercera fase: Revisión y ajuste del contenido.</p>
<p>Modelo de composición creativa</p>	<p>Guzmán y Rojas</p>	<p>2012</p>	<p>-Planeación: definir tipo de público y el objetivo del texto. -Textualización: Redactar el texto -Revisión: revisar el texto con la ayuda de un compañero y corregir.</p>
<p>Secuencia didáctica para la enseñanza de la composición escritora</p>	<p>Anna Camps</p>	<p>2003</p>	<p>Preparación: en esta fase se formula el proyecto y se plantean los nuevos saberes que se pretenden enseñar en la secuencia didáctica. Producción: En esta fase el estudiante realiza la elaboración del texto de manera individual o colectiva, según lo haya especificado la secuencia didáctica y debe tener en cuenta los conceptos teóricos vistos en la fase de preparación. Evaluación: Finalmente en esta fase se</p>

			realiza una evaluación de carácter formativo al texto realizado con el fin de evaluar el cumplimiento de los objetivos planteados en la secuencia didáctica.
Propuesta de intervención psicoeducativa	Ochoa et al	2010	1. Tiempo para leer 2. Tiempo para planear 3. Tiempo para escribir 4. Tiempo para revisar 5. Tiempo para corregir - reescribir (1) 6. Tiempo para compartir 7. Tiempo para volver a escribir - reescribir (2)
Desarrollo de habilidades para la escritura eficiente	Armando Morles	2003	Elaboración Expresión Revisión
El cuento como estrategia didáctica para mejorar la producción escrita	Yonahira Mazo Meza	2013	Teoría Lecturas Construcción
Enseñanza	Raquel	2008	Previa

metacognitiva de	Fidalgo y		Realización
la escritura	Jesús		Auto – reflexión
	Nicasio		
Escribir y	Ana María	2013	Escritura individual
reescribir	Mendez y		Lectura de textos fuentes
	Myriam		Reescritura individual
	Gabriela		Revisión del texto de manera grupal
	Zalapa		Retroalimentación de parte del docente
			Búsqueda de información de parte del estudiante
			Reescritura del texto y revisión final.
Escritura creativa	Raquel	2015	Escoger un tema
	Arroyo		Escribir
	Gutiérrez		

Discusión

Sin duda, las bibliografías consultadas sobre las estrategias metodológicas que permiten mejorar los procesos de escritura en la escuela tienen situaciones, pasos y definiciones en común, tales como la necesidad de realizar una planeación para empezar la escritura. Al respecto, varios autores Zalapa & Mendez (2013), Ochoa et al (2010), Castedo (1993), Cassany & Sanz (2000) dan a conocer la importancia de realizar una revisión grupal o individual para luego reescribir basado en la retroalimentación realizada o los errores encontrados, es así, como tanto la planeación como la reescritura se convierten en aspectos fundamentales para las estrategias que permiten mejorar los procesos de escritura en el aula; estos pasos permiten garantizar que el producto final de escritura contemple aspectos de calidad que se han revisado durante los diferentes pasos para llegar a este. Frente a esto, considero que aplicar estas estrategias en el aula permitirán que el estudiante esté en un proceso constante de formación que le permita en cada ocasión que escribe, mejorar sus técnicas y afianzar las que ha logrado adquirir en el proceso.

Por último, la escritura creativa de Arroyo (2015) podría mejorarse a través de los aspectos anteriormente mencionados, pues en este no se incluye el proceso de retroalimentación o revisión final del producto escrito. Sin embargo, es importante mencionar que las estrategias recopiladas pueden ser complementadas entre sí; lo que permite al docente de aula seleccionar las estrategias que mejor se aplican a su contexto y de esta manera, mejorar los procesos de escritura en sus estudiantes.

Conclusiones y recomendaciones

- Tal como indica Heller (1995) la escritura es un proceso que indudablemente requiere de una revisión continua para identificar dificultades

con el fin de garantizar una producción final de calidad.

- Guzmán (2012) & Castedo (1993) indican que todo proceso de escritura debe tener una planeación donde se establezcan las metas y objetivos que se quieren lograr con el escrito, además de definir el tema del cuál se va a escribir.

- La autorregulación debe hacer parte inherente de la escritura a fin de que se pueda mantener un proceso de escritura acorde a lo planteado en una fase inicial y que además, sea producto de un proceso evaluativo y reflexivo (Redondo, 2008).

- No existe una estrategia única para la mejora de la escritura, cada estrategia debe aplicarse de acuerdo con la población, interés y objetivos específicos.

- Todas las estrategias plantean la importancia de la reescritura en el proceso de escribir, algunas estrategias definen reescribir el texto hasta tres veces.

- La evaluación grupal de un texto contribuye a reforzar y complementar el ejercicio de escritura.

- Definir estrategias para la mejora de la escritura a través del uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.

- Analizar los procesos de metacognición que contribuyen a mejorar el proceso de escritura.

Referencias

- Albites, C., Arquíñego, C., MelgaPeña, L.ña, L., Sebastián, L. y Kennet, C. (2007). *Las estrategias metodológicas y su influencia en el desarrollo de valores del área personal social de los alumnos de tercer grado de educación primaria de Micaela Galindo de Cáceres de Ica (Tesis de pregrado)*. Instituto Superior Pedagógico Privado Jorge Basadre, Ica Perú.
- Álvarez, T. (2004). *Leer y escribir desde la educación infantil y primaria*. Santander: Instituto Superior de Formación del Profesorado. Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander.
- Arias Gundín, O. & García Sánchez, J. (2006). *El papel de la revisión en los modelos de escritura*. ICE – Aula Abierta, Universidad de Oviedo, 88, 37-52
- Arroyo Gutiérrez, R. (2015). *La escritura creativa en el aula de educación primaria. Orientaciones y propuestas didácticas*.
- Bonnet, P. (2015, 5 de diciembre). *Colombianos se rajaron en escritura*. Semana. Recuperado de: <http://www.semana.com/cultura/articulo/colombianos-redactan-mal/452318-3>
- Borrego, L., Fernández, J., Santos, L. y Senabre, R. (Ed.). (2000). *Cuestiones de actualidad en lengua española*. Salamanca, España: Ediciones Universidad Salamanca.
- Caldera, R., & Bermúdez, A. (2007). *Alfabetización académica: comprensión y producción de textos*. Educere, 11(37), 247-255.
- Camps, Anna, *Secuencias Didácticas para aprender a escribir*. Barcelona, Editorial Grao. 2003. 85 p

- Cassany, D. (1999). *Construir la escritura*. Madrid, España: Editorial Barcelona, Paidós.
- Cassany, D., Luna, M.; Sanz, G. (2000). *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó Castedo, M. (1993). Construcción de lectores y escritores. *Seminario internacional de alfabetización y educación científica*. Seminario llevado a cabo en la Universidad Regional Do Noroeste do Estado do Rio Grande do Sul, La Plata, Argentina.
- Crispín, B., Doria, S., Rivera, A., De la Garza, C. Carrillo, M., Guerrero, G. y Athié, M. (2011). *Aprendizaje Autónomo: Orientaciones para la docencia*. Ciudad de México, México: Universidad Iberoamericana.
- García, G. (1997). *Botella al mar para el Dios de las palabras*. Recuperado de: http://congresosdelalengua.es/zacatecas/inauguracion/garcia_marquez.htm
- García, S., Núñez, Z., Paredes, F. y Paredes, Z. (2012). *El Libro del Español Correcto: Claves para hablar y escribir bien en español*. Barcelona, España: Espasa.
- Garro, F. y Vannuci, M. (s.f.). *Prácticas de Escritura, Formación Docente y Posicionamiento Subjetivo*. Universidad Nacional de San Luis, Facultad de Ciencias Humanas.
- Graves, D. H., Bernárdez, P. M., & Portal, M. D. G. (1991). *Didáctica de la escritura*. Morata.
- Guzmán, K. y Rojas, S. (2012, enero-marzo). Escritura colaborativa en alumnos de primaria: un modelo social de aprender juntos. *Revista mexicana de investigación educativa*. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-66662012000100010&script=sci_arttext

- Hayes, J. (1996). *Un nuevo marco para la comprensión de lo cognitivo y lo emocional en la escritura*. The Science of Writing. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, pp.1-27
- Heller, M. y Thorogood, L. (1995). *Hacia un proceso de lecto-escritura reflexivo y creativo*. Caracas: Editorial Educativa.
- Hernández, R., y Fernández, C., (2006) *Metodología de la investigación*. México <http://elojoenlapaja.blogspot.com.co/2011/12/por-que-dejo-mi-catedra-en-la.html>
- ICFES. (2013). *Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación ICFES*. Recuperado el 20 de 9 de 2016, de <http://www.icfesinteractivo.gov.co>: http://www2.icfesinteractivo.gov.co/SaberCensal359Reportes_2013-web/consultaReporteEstablecimiento.jsp
- Jiménez, C. (2011). *¿Por qué dejo mi cátedra en la universidad?* [Blog internet]. Recuperado de <http://elojoenlapaja.blogspot.mx/2011/12/por-que-dejo-mi-catedra-enla.html>.
- Mazo Meza, Y. (2013). *El cuento como estrategia didáctica para mejorar la producción escrita en los alumnos de quinto grado del Centro Educativo Santa Inés del Monte del municipio de Cáceres*.
- Ministerio de Educación Nacional. (1998). *Lineamientos curriculares de Lengua Castellana. Áreas obligatorias y fundamentales*.
- Mojica Valenzuela, G., & Velandia Rodríguez, E. (2016). *La secuencia didáctica como estrategia para mejorar los procesos de escritura de los estudiantes de ciclo dos del Colegio Montebello Institución Educativa Distrital, sede " B " de la Ciudad de Bogotá*.

Morles, A. (2003). *Desarrollo de habilidades para la escritura eficiente. Lectura y Vida*, XXIV, 3, 34-39

Ochoa, S., Aragón, L., Correa, M., & Mosquera, S. (2008). *Funcionamiento metacognitivo de niños escolares en la escritura de un texto narrativo antes y después de una pauta de corrección conjunta. Acta colombiana de psicología*, 11 (2), 77-88.

Ochoa-Angrino, S., Correa-Restrepo, M., Aragón-Espinosa, L., & Mosquera- Roa, S. (2010). *Estrategias para apoyar la escritura de textos narrativos. Educación y Educadores*, 13(1), 27-41.

Puga, A. M. M., & Cárdenas, M. G. Z. (2016). Escribir y reescribir, una posibilidad para mejorar el aprendizaje: Reporte de una experiencia con niños y niñas P'urhépecha. *Uaricha Revista de Psicología*, 10(21).

Redondo, R. F., Sánchez, J. N. G., Torrance, M., & Ramón, P. R. (2009). *Cómo enseñar composición escrita en el aula: un modelo de instrucción cognitivo-estratégico y autorregulado. Aula Abierta*, 37(1), 105-116.

Rotstein, B. y Bollasina, V. (2010). *Los docentes y la escritura. Lectura y vida: revista latinoamericana de lectura*. 31 (2), 62-69. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3312250>

Salvador, F., & García, A. (2009). El proceso de revisión en la composición escrita de alumnos de Educación Primaria. *Revista Española de Pedagogía*, 58(242), 61-

- Serrano de Moreno, S. (23 de Septiembre de 2016). *Composición de textos argumentativos. Una aproximación didáctica*. Obtenido de SciELO, Revista de Ciencias Sociales:
http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182008000100013
- Sierra Sánchez, Laura Katherine y Sánchez González, Laura Catalina (2016). *Estrategias lingüísticas para la escritura del ensayo de los estudiantes de undécimo del gimnasio moderno Robinson Crusoe*. Corporación Universitaria Minuto de Dios. Bogotá
- Teberosky, A. (2000). *Los Sistema de Escritura. Congreso Mundial de Lecto- escritura, celebrado en Valencia*. Valencia, España. Recuperado de: www.oei.es/inicial/articulos/sistemas_escritura_desarrollo_nino.pdf
- Timbal-Duclaux, L. (1993). *Escritura creativa. Técnicas para liberar la inspiración y métodos de redacción*. Madrid: Edaf y Morales, S.A.
- TobonTobon, S., & Pimienta Prieto, J. G. (2010). *Secuencias Didácticas: Aprendizaje y evaluación de competencias*. México: Pearson-Prentice Hall.
- Trujillo, R. (Marzo 2003). *Enfoque cognitivo de la Escritura y sus consecuencias metodológicas en la escuela*. Educere, Artículos. (20), p. 6.
- Vargas, E. y Arbeláez, M. C. (2002). Consideraciones teóricas acerca de la metacognición. *Revista de Ciencias Humanas de la Universidad Tecnológica de Pereira*, 28.
- Zimmerman, B. J. (2000). *Attaining self-regulation: A social cognitive perspective*. In *Handbook of self-regulation* (pp. 13-39). AcademicPress.